

Movimientos Sociales en América Latina

El caso del MST y el EZLN

Discusión en teoría Social

GT N° 20_ Nombre GT Sociedad Civil: Protestas y Movimientos Sociales

Negrin Cabrera Rosmari

Lic. en Ciencias Sociales UdelaR- RN -Dto. de Ciencias Sociales Uruguay

mail:rosmaringrin@gmail.com

Resumen

En el presente documento se plantea hacer una pequeña comparación de dos de los movimientos sociales de mayor visibilidad en las últimas décadas en América Latina.

En primera instancia se presentan algunas visiones respecto de los movimientos sociales en América Latina y su conceptualización, en segundo lugar las características generales de dos de los movimientos sociales de mayor resonancia en el continente (el MST y EZLN, para luego hacer una pequeña comparación entre ambos; por último se plantean algunas reflexiones sobre la temática desarrollada.

Movimientos Sociales en América Latina

Los cambios a nivel institucional, social y cultural que se vienen dando en todo el continente y en el mundo han dado paso al surgimiento de nuevos actores políticos. Los movimientos sociales son un claro ejemplo de ello. Estos no sólo han logrado canalizar demandas de la población en descontento, de sectores tradicionalmente relegados y de grupos que comparten una identidad (ej. Pueblos originarios, indígenas, mujeres, ecologistas, campesinos etc.) Sino que además lograron transformarse en algunos casos en partidos políticos.

Conviene plantear aquí que se entiende por movimientos sociales. Mirza cita a Gohn quien define a los Movimientos Sociales como *“acciones sociopolíticamente construidas por actores sociales colectivos pertenecientes a distintas clases y capas sociales, articuladas en ciertos escenarios de la coyuntura socioeconómica y política de un país, creando un campo político de fuerza social en la sociedad civil. Las acciones se estructuran a partir de repertorios creados sobre temas y problemas en conflictos, litigios y disputas vivenciados por el grupo en la sociedad.”*(Gohn; in Mirza, 54, 2006)

Las acciones desarrolladas por el grupo crean una identidad política, social y cultural común a sus integrantes partiendo de los intereses que los nuclean. El grupo-movimiento es aunado por un sentido de solidaridad entre los miembros quienes comparten valores culturales y políticos en espacios colectivos no institucionalizados. Los movimientos innovan tanto en la esfera pública como en la privada, son partícipes de las luchas políticas del país, y colaboran en el desarrollo y cambio de la sociedad en lo político y en lo civil. A lo largo de la historia se ven claramente los procesos de protesta y el impacto de estos en la realidad. Los movimientos sociales pueden ser tanto conservadores, reaccionarios o progresistas dependiendo ello de las fuerzas políticas a las que adhieran y las redes que integren. (Gohn; in Mirza, 2006). Se agrega además que *“Ellos tienen como base de soporte entidades y organizaciones de la sociedad civil y política, con agendas de actuación construidas alrededor de demandas socioeconómicas o político-culturales que abarcan las problemáticas conflictivas de la sociedad en que actúan”* (Gohn; in Mirza, 55, 2006)

Los movimientos sociales han tenido en la última década características que los diferencian sustancialmente de lo que eran estos movimientos en las décadas anteriores, En este sentido el

surgimiento de “nuevos movimientos sociales” que tienen una fuerte base territorial, tanto en el medio rural como urbano, además asociado en muchos casos con identidades étnicas, culturales o a carencias como puede ser la falta de trabajo o de tierras. Es el caso de campesinos, indígenas, que han alcanzado un importante nivel de significancia a nivel local, regional, nacional e incluso internacional. (Seoane, J; 2006)

Por otro lado también se destacan las diferentes maneras de protesta o reclamo, siendo comunes actualmente los cortes de ruta, cacerolazos, ocupación de viviendas, tierras o fábricas, dejando un importante debate planteado respecto de las formas de accionar de estos grupos por parte de sectores más tradicionales.

Además respecto del tema Seoane, plantea tres elementos comunes en la práctica de la mayoría de los movimientos sociales en Latinoamérica, los mismos son:

- Un sentido de apropiación territorial la que describe como: *“la respuesta estratégica de los pobres a la crisis de la vieja territorialidad de la fábrica y la hacienda... [y a] la desterritorialización productiva... [Impulsada por] las contrarreformas neoliberales”* (Zibechi, 2003; en Seoane J, 6, 2006) Esto hace referencia a las formas de lucha y organización territorial como a los procesos que tienen que ver con la autogestión por parte de los grupos en lo productivo, público, y de satisfacción de sus demandas en general.
- El carácter democrático de los movimientos sociales tanto en lo discursivo como en la práctica, apuntando a una revalorización de la participación y decisión en diferentes ámbitos de la vida apostando fuertemente a un reforzamiento de la democracia representativa.
- El carácter internacional de estos movimientos, que están compuestos por actores con un carácter fuertemente social, heterogéneos y amplios, con organizaciones que convergen en estos aspectos más allá de las distancias geográficas.(Seoane, J 2006)

El Caso del MST en Brasil

El Movimiento de Trabajadores Sin Tierra en Brasil ha sido en las últimas décadas de los que ha tenido- junto con el MZLN –mayor resonancia tanto en América latina como a nivel mundial. Cuando hablamos del MST no podemos de dejar de remitirnos a la historia de Brasil, y la lucha por la tierra su posesión y distribución que han marcado la conformación de la estructura agraria de dicho país. El latifundio es una característica fundamental para la conformación del movimiento, en este sentido, importa destacar que este país es el segundo más desigual del planeta en lo que refiere a la distribución de la tierra. Esta problemática viene de la época de la colonia donde la posesión de tal recurso estaba reservada específicamente para la clase nobleza portuguesa, que se terminó de consolidar con la aprobación de la ley de 1850¹. Esta ley agudizó la problemática del latifundio, la inestabilidad y precariedad de la tenencia de la tierra, así como también la explotación de los campesinos eran las características de la época. *“La historia agraria de Brasil debe entenderse en la clave de estos dos procesos: la lucha por la apropiación de un territorio enormemente vasto, y la lucha por la apropiación de la fuerza de trabajo necesaria para explotar dichas tierras”* (Piñeiro, 62,2004)

Como consecuencias de años de desigualdad y latifundio a finales del siglo XIX y principios del XX con los movimientos meceánicos se comenzaron las protestas por la explotación de la tierra y por la liberación de la explotación por parte de los latifundistas. El más conocido fue el movimiento formado por campesinos y ex esclavos y su figura líder era el meseánico Antonio Conselheiro, estos ocuparon las tierras de Canudos haciendo el trabajo entre todos los miembros del grupo. Los mismos rondaban

¹ Ver Piñeiro Diego Colección Becas CLACSO-ASDI. 2004. ISBN: 987-1183-08-9.

Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/identidad/Cap21.pdf>

los 10000 integrantes. Sin embargo estos fueron rápidamente desmantelados por el ejército ya que eran vistos como una amenaza a los intereses del gobierno. (Piñeiro, 2004)

Otros antecedentes del movimiento del MST fueron las ligas campesinas, la Unión de Agricultores y Trabajadores Agrícolas, el movimiento de agricultores sin tierra, la Confederación nacional de trabajadores agrícolas (CONTAG1963).

Bastante más adelante en el tiempo, en la segunda mitad del siglo XX, luego de varias décadas de “calma” en cuanto a la actividad de los movimientos sociales, y como consecuencia de la inauguración de una época con “mayores libertades democráticas”, se organiza en muchos estados del país grupos campesinos. En algunos casos estaban íntimamente ligados a la lucha por la tenencia de la tierra en otros más bien vinculados a la legalización del partido comunista.

El MST se comenzó a gestar en la década del 70, pero su fundación no se dio hasta enero de 1984 en el Primer Encuentro Nacional de Trabajadores Sin Tierra en Paraná con la adhesión de 13 de los 26 estados brasileros. Un instrumento clave para el surgimiento del MST fue el apoyo de la iglesia (centros eclesiásticos de base social y la CPT comisión pastoral por la tierra) promoviéndose desde estos ámbitos debates sobre la situación de pobreza.

Luego de su fundación el movimiento tuvo un importante periodo de expansión entre los años 1985-1990- llegando a contar con delegados de 23 de los 26 estados de Brasil. Su accionar se caracterizó por la toma de tierras mediante la instalación de campamentos. Solo en el estado de Sta Catalina en ese período se consumaron 18 ocupaciones más de 5000 familias, en todo Brasil en la década del 90 400.000 familias pertenecientes al movimiento se instalaron en diferentes latifundios del país. El movimiento busca romper con el status quo proponiendo un sistema cooperativo en donde la propiedad de los medios de producción es colectiva. Es un sistema alternativo al capitalista, basándose en la solidaridad y con una lógica decisoria horizontal no jerárquica. Para ello desarrollan en sus campamentos y como medio de vida y socialización un sistema alternativo el que implementan en todos los ámbitos de sus vidas (sistema educativo, cultural, económico y de socialización acorde a su ideología). Proponen además una redistribución de la tierra y plantean que es necesaria una reforma agraria que contemple y de posibilidades a los pequeños productores de acceder a la tierra.

Además es importante destacar que más allá de que su objetivo principal es la posesión de la tierra como medio de vida con lo que darían solución a sus problemas de supervivencia y reproducción, también plantean que la tierra les permitirá a sus hijos vivir en y de ella. Otro componente importante sobre todo en materia medioambiental es que en sus bases tienen como lógica de cultivos la producción orgánica, se reusan a usar productos químicos para sus producciones. En este sentido se entiende que están pensando más allá del “aquí y ahora” y la mera satisfacción de necesidades puntuales.

El Caso del EZLN en México

Si bien la primera aparición pública del movimiento Zapatista “Ejército Zapatista de Liberación Nacional” fue con la toma de seis ciudades en la zona de Chiapas, el 1 de enero del año 1994 el mismo se venía gestando de forma clandestina hacía diez años. En esta instancia el grupo se levanta e armas contra el gobierno y le declara la guerra.

Este hecho marcó un antes y un después en la historia de los movimientos sociales en América Latina y el mundo.

En un principio el movimiento conformado mayoritariamente por productores rurales indígenas descendientes de diferentes etnias Mayas reclamaban por: tierra, trabajo, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Las demandas que justifican su lucha y que plantean públicamente en las primeras apariciones nos dan una idea de lo profunda y radical que es su propuesta. Entre la mismas se destacan, temas que tienen que ver con cosas más concretas como el trabajo y la posesión de la tierra, el techo, la alimentación, etc. y otras que van mucho más allá y que

tienen que ver con derechos menos tangibles pero no menos importantes como son la independencia, libertad y democracia. Para ello planteando un sistema político, social, económico y cultural totalmente diferente y alternativo al establecido.

Si bien se caracteriza por una relativa horizontalidad en su estructura decisoria, la figura del Comandante Marcos fue la más notoria ya que su liderazgo y exposición a los medios fue crucial para la divulgación de las acciones y metas de este movimiento en todo el mundo. La exposición pública del movimiento es una característica fundamental así como la continua innovación en cuanto a metas, objetivos y formas de acción.

Para lograr su cometido inician acciones como: Ocupación de tierras, lucha por el reconocimiento legal de los derechos y la cultura indígena, construcción de estructuras de gobierno autónomo (paralelas a las existentes) búsqueda del “Buen Gobierno”.

Si bien en los inicios el movimiento se caracterizó por la toma de las armas y el levantamiento contra el gobierno, luego siguieron su accionar de forma pacífica. Desde su creación hasta hoy la historia del movimiento ha pasado por diferentes momentos en cuanto al diálogo con los distintos gobiernos. Estos han estado marcados por las promesas frustradas de una reforma agraria que les permitiera acceder a la tierra.

En un comienzo el movimiento se identificó como movimiento campesino en lucha por la tierra pasando prontamente a hacer hincapié en la cuestión indígena y reclamando por sus derechos como población indígena, entre otros la posesión de la tierra como derecho heredado de sus ancestros.

En este marco es se da el pacto o acuerdos de San Andrés en el cual representantes del gobierno y del movimiento pactan una reforma constitucional que contemple los derechos de los indígenas en materia política social, económica entre otras. Sin embargo los puntos pactados nunca fueron tenidos en cuenta en la ley razón por la cual el movimiento se retira del diálogo en 1997.

A raíz de esto el movimiento se concentra en la creación de un sistema institucional alternativo para organizar el poder a nivel local y regional con municipios autónomos y “juntas del buen gobierno”, no reconociendo las instituciones ni la autoridad del gobierno.

Es importante destacar que este proceso tuvo momentos muy violentos sobre todo por la forma en que se trató de reprimir el accionar del movimiento lo que implicó un importante número de muertes incluyendo de mujeres, ancianos y niños. Sin embargo y más allá de las fuertes y continuas represiones el movimiento nunca dejó su lucha avanzando en la construcción de su estructura política alternativa. *En este sentido “En 1998 se reportaban 38 municipios autónomos”.*

En 2005 y luego de algunos años en los que aparentemente el movimiento había perdido fuerzas y protagonismo es en ese entonces que se lanza lo que llamaron la “Sexta Declaración de la Selva Lacandona” documento en el cual *“...el EZLN reitera su compromiso de “insistir en la vía de la lucha política” y anuncia su intención de lanzarse nuevamente con fuerza sobre los escenarios globales y nacionales...Buscará establecer vínculos con otros grupos alrededor del mundo quienes luchan “contra el neoliberalismo y por la Humanidad”...en lo que refiere a México buscará aliarse con una gama amplia de personas y grupos interesados en “un programa nacional de lucha” en contra de la “destrucción” del país encaminada por las políticas neo liberales”* (Gemma van der Haar, 2005). Se entiende esta declaración como un intento por retomar protagonismo en el marco del período electoral que se vivía en ese entonces en el país y donde el tema que los convoca estaba quedando totalmente relegado.

Además se reafirma su compromiso con el proceso de construcción del sistema político alternativo que se venía llevando a cabo con la creación de los gobiernos autónomos.

Algunas comparaciones

Es importante destacar aquí que los dos movimientos antes descritos han sido de los de mayor resonancia en América Latina y el mundo por sus características, su accionar y por el espacio que han ocupado en los medios de comunicación.

Ambos casos buscan lograr el acceso a la tierra que les permita el sustento y reproducción de sus familias. Para ello proponen reformas agrarias que le garanticen por la vía legal la posesión de las mismas, romper con el status quo, y establecer un nuevo orden en el cual sean tenidas en cuenta las necesidades de los pequeños productores. Aunque en diferentes escalas se busca la redistribución de la tierra caracterizada por el latifundio.

Proponen un nuevo sistema en el cual el sistema capitalista actual nada tiene que hacer. Plantean ambos movimientos nuevos sistemas educativos, comerciales, y nuevas estructuras de gobierno.

En el caso del EZLN su accionar se diferencia del MST en cuanto declaran la guerra al gobierno de turno y desconocen las estructuras institucionales creando sus propias estructuras y su propio gobierno. Además el EZLN reivindica su característica de movimiento indígena, no así en el caso del MST que son campesinos y no es esa condición (étnica) la que los convoca y caracteriza.

Algunos autores sostienen que los movimientos sociales buscan las soluciones de problemas puntuales y actuales, y que su accionar busca la satisfacción de necesidades puntuales. Esta es considerada una característica definitoria de los mismos. En este trabajo y analizando el discurso y el accionar de estos movimientos observamos que en estos casos no es tan así.

Se pone en duda tal afirmación cuando en el caso de los Sin Tierra y del ENLZ plantean un nuevo sistema educativo y por lo tanto un proceso de socialización diferente, buscan tierra para ellos y sus hijos. Por otro lado en el caso del MST la forma en que cultivan la tierra (orgánica) reusándose a la utilización de cualquier tipo de agroquímicos indica que sí están planteando la sustentabilidad de su propuesta y no la mera satisfacción de una necesidad puntual.

Más allá de la búsqueda de la satisfacción de necesidades concretas, la filosofía de vida que llevan a cabo hace pensar lo contrario. Por lo tanto se cree que, si, piensan en el futuro de sus hijos y en de la tierra de la que viven, dejando ver que, detrás de su accionar por la satisfacción de necesidades puntuales, si hay una propuesta que va más allá del “aquí y ahora”.

Reflexiones Finales

Los dos casos presentados brevemente nos dan una idea de las características principales de los movimientos sociales, estos forman parte de la lucha en contra de los efectos producidos por la desigualdad de la distribución de los recursos (en este caso sobre todo la posesión de la tierra) que caracteriza nuestro continente y el mundo.

Los nuevos movimientos sociales han tenido un importante papel en lo que refiere a la lucha por la vida, la tierra, el medio ambiente y por los derechos humanos en general, siendo una referencia importante en América Latina el papel que han jugado los movimientos indígenas. Los movimientos sociales han sido un pilar importante en la lucha por un modelo de vida y producción alternativo, que valora el medio ambiente y busca la sustentabilidad.

Como plantean los diferentes autores estamos viviendo épocas de cambios profundos, en donde los modelos tradicionales entraron en quiebre y donde se promueve desde los nuevos actores sociales y políticos una visión diferente de producción y de vida. En el mismo se observan algunos avances importantes en cuanto a lo que refiere a la calidad de vida (protección de los derechos humanos en su sentido más amplio), respeto a las diferencias: de género, ideológicas, religiosas, culturales, de etnicidad, etc., teniendo en cuenta el medio ambiente, los animales, y el bienestar de las futuras generaciones.

En este sentido es importante destacar que si bien falta mucho por hacer en este sentido, se han logrado avances importantes con el mero hecho de que fueron puestos en agenda pública. El papel que puedan

cumplir los partidos políticos y los actores sociales en general y en particular los movimientos sociales con su accionares son claves para seguir avanzando en pro del logro de estos objetivos.

Trabajo realizado en base a los siguientes documentos:

DAVALOS, PABLO; 2005 Movimientos Indígenas en América Latina: El derecho a la palabra. En: Pueblos Indígenas, Estado y Democracia. CLACSO. Buenos Aires.

<http://www.youtube.com/watch?v=pdSuuJMTjlw>

MIRZA, CRISTIAN; 2006 Movimientos Sociales y Sistemas Políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

TOLEDO LLANCAQUEO, VÍCTOR; 2005 Políticas indígenas y derechos territoriales en América Latina: 1990-2004. ¿Las fronteras indígenas de la globalización? En: Pueblos Indígenas, Estado y Democracia. CLACSO. Buenos Aires.

PIÑEIRO, DIEGO; 2006 En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina. CLACSO. Buenos Aires.

SEOANE, JOSÉ; 2006, Movimientos Sociales y Recursos Naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas. Sociedade e Estado, Brasilia, v 21, nº 1

VAN DER HAAR, GEMMA; 2005 El movimiento zapatista de Chiapas: dimensiones de su lucha. Labour Again Publications. Publications, IISG.